

SOBRE LA RUTA DEL GENERAL GÓMEZ POR LOS CAMIÑOS DE ESPAÑA

Los alrededores de Reinosa
por Pío Baroja



Abadía de Montes Claros.



Fontibre. El nacimiento del Ebro.

LOS ALREDEDORES DE REINOSA

ME despierto por la mañana y me asomo al balcón del hotel. Día gris; frío y nieve en las cimas de los montes. ¡Al final de junio!

Enfrente, quizá para dar un poco de calor a la atmósfera, se lee en la fachada de una casa:

“¡Camaradas! Honremos a Matteoti acabando con el fascismo. Luchemos por la libertad de Thaelmann.

Exijamos la libertad de Thaelmann.

Queremos el comunismo.

Viva la revolución social.”

Muy bien. Todo muy plausible si se hace bien.

VALENCIAGA, EL VASCO

Estamos en el Hotel Valenciaga. El propietario actual nos habla del amo antiguo, un vasco maquinista del tren, que llegó a ser un gran cazador de osos. Valenciaga poseía una mala escopeta de pistón, y con ella cazaba. Tenía siempre en su casa oseznos, y los cuidaba mejor que a sus huéspedes. Los huéspedes no le interesaban, y tenía razón. Seguramente eran menos divertidos que los osos y de peores intenciones. Valenciaga, al cabo de cuarenta años de vivir en Reinosa, no sabía a penas castellano, y hablaba sólo con infinitivos, estilo negro de zarzuela.

En el comedor del hotel, mientras nos desayunamos, un señor extremeño habla de cuestiones de ganadería y de las cañadas, esas misteriosas cañadas para el paso de los rebaños, que sólo conocen los pastores trashumantes.

REINOSA

Yo vuelvo a Gómez, que es el *leitmotif* de esta excursión. Es lástima que utilizando una licencia poética no le pueda llamar Don Gómez al caudillo andaluz. Esto le daría un aire más épico, y no sería un disparate, porque aunque Gómez es, probablemente, un patronímico de Gomesano, se empleó como nombre propio. Ahora, llamar a un español Don Hijos, como le llama Balzac a uno de sus personajes, esto sería ya excesivo.

El general Gómez, que, después del encuentro con Tello, supo que en la mañana del 30 había una partida de doscientos hombres cerca de Soncillo, envió al brigadier Villalobos, jefe de Caballería, a que la persiguiera. Los fugitivos entraron en Reinosa y se dispersaron por el campo.

El general Gómez mandó que cada uno de los batallones de la división diese un capitán y dos subalternos y se formase un cuerpo de prisioneros.

Gómez, al salir de Vizcaya, se desentendió de las instrucciones que le habían dado don Carlos y Villarreal, y obró a su antojo. Una de las primeras cosas que hizo fué substituir al tesorero de la división, Bocos, por un cuñado suyo.

FONTIBRE

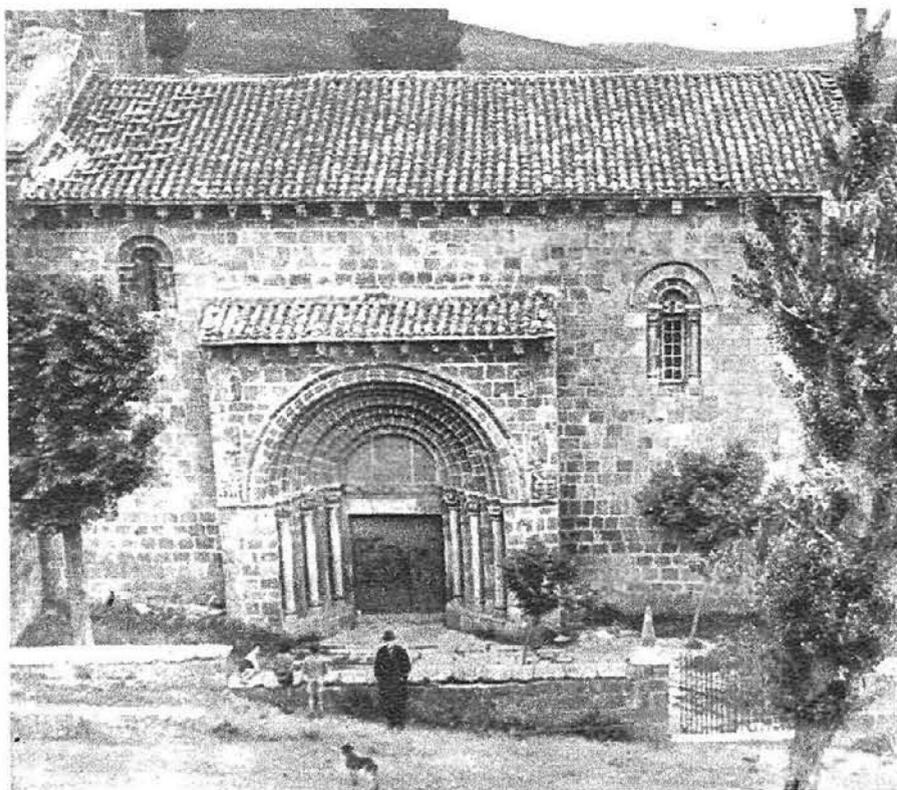
Salimos del hotel; se echa gasolina al auto, y vamos a Fontibre, donde está el nacimiento oficial del Ebro.

El agua sale por debajo de unas peñas, burbujeando, y forma un remanso verde. A poca distancia, el río se hace caudaloso. Sobre las peñas donde brota el manantial subterráneo hay un hito con algunos letreros y fechas grabadas. Los enemigos de nuestras venerandas tradiciones aseguran que el origen verdadero del Ebro es el río Híjar.

El pueblo de Fontibre está más bajo que la carretera. Al salir a ésta, encontramos a un cura que ha bajado con la sotana y el sombrero lleno



El Ebro entre los Montes Carabeos



Colegiata de Cervatos (Santander).



Aguilar de Campoo. Vista general.

de polvo de un autobús; le pregunto yo si queda algún recuerdo por los alrededores de la guerra carlista. No lo sabe; únicamente ha oído decir que hubo carlistas en el castillo de Argüeso.

EL CASTILLO DE ARGÜESO

Vamos camino del castillo, con un tiempo húmedo, frío y lluvioso. Argüeso es un pueblecito pequeño, situado en una hondonada que forman varios cerros, prolongaciones de la Sierra de Isar (probablemente y primitivamente Isar, en vasco, Estrella). El nombre del río Ijarilla, próximo al pueblo, debe venir también de Isar. He aquí el Ebro, que procede de una estrella vasca. El castillo de Argüeso se nos aparece en un cerro ya medio derruido y cerrado. Podríamos asaltarlo, pero parece que no vale la pena. Sopla un viento helado y volvemos.

MONTES CLAROS

Al día siguiente de la acción contra Tello, Gómez supo que el general Espartero salía en su persecución. Espartero había sabido en Puente Larrá la derrota de Tello y marchó decidido a vengarle. Llevaba a sus órdenes al brigadier Alaix, hombre valiente y acometedor, y al coronel Linage como ayudante de campo.

Gómez inmediatamente decidió la retirada de su división. Sus batallones salieron de Soncillo y de los pueblos de alrededor y marcharon por Santa Gadea, que no es Santa Gadea del Cid, que está en la provincia de Burgos, a Arroyo y Montes Claros.

Arroyo es un pueblo que debía de tener alguna industria de fabricación de cristal y de minas de carbón, y que va a desaparecer, porque en su terreno se va a formar un pantano.

El próximo monasterio de Montes Claros es de fundación muy antigua, pero no queda de él nada arcaico. A un fraile dominico, con hábito blanco, le pregunto si no hay por allá restos arqueológicos. Al parecer, no queda nada. La comunidad fué expulsada de su convento tres veces, y la última vez, que debió de ser cuando la Desamortización, duró su ostracismo quince años y desaparecieron libros y objetos artísticos. Le pregunto al fraile por un edificio grande que hay en el alto y me dice que es hospedería.

Al bajar del cerro donde se encuentra el monasterio, a las orillas del Ebro, hay una familia vagabunda: dos mujeres y unos chicos que se preparan a comer.

LOS CARABEOS

Seguimos marchando a orillas del Ebro. Lluve y hace frío. El río va trazando una ese por entre juncales.

Los montes nevados que se divisan a la derecha son los Carabeos, y el de la derecha el Oiguenzo. A uno y a otro se les podría encontrar una etimología vasca, pero no quiero abusar de mis conocimientos euskéricos.

Los Carabeos, además de indicar unos montes, era el nombre de un Municipio que comprendía varios lugares, y entre ellos el monasterio de Montes Claros. Esta pequeña comarca se llamaba los Riconchos.

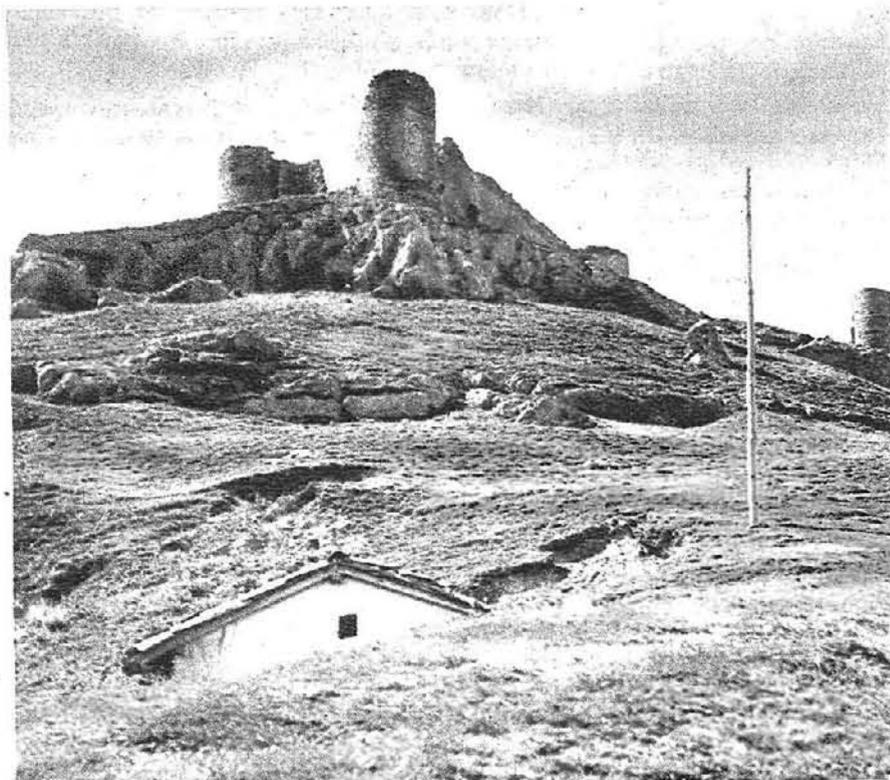
Al acercarnos a los Riconchos, el Ebro toma proporciones de río serio. Según una relación carlista, el paso del Ebro fué una de las jornadas más penosas de la expedición de Gómez. Tuvieron los soldados que vadear el río de noche y después de deslizarse por unos desfiladeros estrechos que solamente uno a uno podían pasar.

Cruzado el río, Gómez y su gente tomaron el camino de Asturias, en dirección del famoso puerto de Tarna.

CERVATOS

Vamos nosotros a comer a Reinosa, y por la tarde salimos a recorrer sitios próximos adonde pasó Gómez con sus fuerzas.

Gómez seguía el borde de las sierras buscando los sitios estratégicos buenos en caso de ser atacado. Naturalmente, no le interesaba lo arqueológico. A



Castillo derruido de Aguilar de Campoo.



En la plaza de Cillamayor hay dos camiones-viviendas de titiriteros.



Monasterio de Aguilar de Campoo.

(Fotos Marina.)

nosotros, que padecemos hace muchos años la epidemia arqueológica, nos queda algún pequeño brote de la enfermedad de la piedra.

En el camino que recorrió Gómez está Cervatos con su colegiata.

El pueblo es un pueblo pobre a orillas del río Isarilla; la Colegiata es una gran fábrica amarillenta, con una torre ancha y cuadrada.

Es una iglesia románica del siglo XII, parecida a otras muchas de Asturias y de Santander, con una portada y un ábside, al parecer restaurado. Lo característico de esta iglesia es el predominio de las representaciones lúbricas y fálicas. En muchas iglesias de esta época se advierte la delectación de los artistas canteros en representar alucinaciones sexuales, pero aquí, en Cervatos, en un país frío y pobre, más que una condenación del vicio parece una invitación. Se diría que un Oscar Wilde de la época o un Andrés Gide habían dirigido el ornamento de la iglesia.

El fotógrafo Marina, que no ha tenido tiempo de mirar las figuras de la iglesia, quiere coger en su máquina la figura de un cerdo con un aire salvaje y una jeta rara, pero el cerdo, quizá el espíritu

familiar del ornamentador de la colegiata de Cervatos, le vuelve la espalda.

AGUILAR DE CAMPOO

De Cervatos avanzamos a Quintanilla de las Torres, en donde estuvo Gómez. Nos detenemos a contemplar un molino antiguo sobre el río Camesa, que desemboca en el Pisuerga, y seguimos a Aguilar de Campoo.

Aguilar de Campoo es un hermoso pueblo. Tiene a lo lejos una peña alta, la peña Bernorio, y un cerro con un castillo derruido.

Desde este cerro se divisa el caserío agrupado alrededor de la iglesia, hoy la principal.

En la misma cima, aislada y sin caserío alrededor, está la iglesia románica de Santa Cecilia, que antiguamente es muy probable estuviera rodeada de calles.

A la salida de Aguilar, camino de Cervera del Río Pisuerga, aparece uno de los monumentos más importantes del pueblo, el monasterio primero de benedictinos, luego de premostratenses. Su entrada da la impresión de que se está arruinando a la carrera.

En este monasterio hay un magnífico claustro,

que no he hecho más que entrever, y una cueva, en donde se dice que está enterrado Bernardo del Carpio, a pesar de su inexistencia en la vida de los fenómenos y de su sola realidad en un poema muy pesado de don Bernardo de Valbuena. Nuestra excursión de carácter poco arqueológico nos obliga a tomar un camino de través.

CILLAMAYOR

Vamos a Cillamayor. Atravesamos un riachuelo por un puentecillo y entramos en el pueblo.

En la plaza hay dos camiones-viviendas de titiriteros. Tienen letreros que dicen: "Circo Varietés." Yo husmeo el pueblo.

—Por qué no hacen una fotografía de esta cabalgata?—pregunta uno de los cómicos ambulantes.

Una o dos chicas salen a las ventanas de sus carros.

—¿Os vais a quedar aquí?—les pregunto yo.

—Sí; somos artistas—dice una de ellas con timidez—. ¿Y ustedes?

—Nosotros somos viajeros de comercio.

PUEBLO DE CARBÓN

Llegando a Barruelo de Santullán se entra en una cuenca de minas de carbón. Los pueblos tienen aire minero y grandes escombreras negras. Seguimos a Brañosera, aldea de aire pobre en un barranco, entre robledales y carrascas.

Por el camino vemos un minero borracho. Va muy digno haciendo unas grandes eses. Tiene la cara tan negra como los falsos negros que se ven en Londres.

Se le pregunta algo, pero no quiere contestar.

Este reportaje continúa en el número próximo con un artículo, cuyos episodios se titulan:

**NUESTROS RIOS. — LA ABA-
DIA DE LEBANZA. — LOS
PANTANOS. — CAMPORRE-
DONDO. — RIAÑO. — GEO-
GRAFIA DE PEON CAMINE-
RO. — ESCARO. — ALAIX. —
EL ALTO DEL CEMENTERIO.
UNA VIEJA CURIOSA. — LOS
PUERTOS**

Quando su estómago funcione mal...

...no tome producto a base de sustancias que puedan ser peligrosas.

Recurra siempre a los que se usan sin temor, hasta en los niños de pecho.

En los casos de ACIDECES y DOLORES de estómago es maravilloso el

DIGESTÓNICO

DEL Dr. VICENTE

VENTA EN FARMACIAS

